CAPAZ DE COMPARTIR

El hecho de compartir va mucho más allá de solo dar a los demás, de compartir regalos y experiencias de vida que enriquezcan y nutran a aquellos con quienes compartimos. Compartir se convierte en un proceso catártico que es capaz de purificarnos y limpiarnos desde lo más profundo, sacar aquello que llevamos dentro y soltarlo al mundo, abre espacio para que podamos enriquecernos de mayores y mejores maneras. Cuando estamos llenos de cosas y las guardamos para nosotros mismos empiezan a ocurrir procesos internos que pueden llevarnos a estados de suma negatividad. En la naturaleza existen fenómenos que ayudan a conservar el balance de las cosas, de la materia y las energías, y que se replican en nuestro interior.

Cuando guardamos en nuestro interior las cosas buenas que nos han sucedido, nos reservamos la dicha, la fortuna, la alegría; tarde que temprano el dulce sabor de todo ello se agria y se pudre: dejar para uno mismo la experiencia de vida es como meter en un cajón frío y oscuro un libro muy valioso, en algún punto sus letras se destiñen, el moho y el tiempo corroen sus hojas y termina por ser inservible.

El hecho de compartir no significa que hemos de andar por el mundo contando todo cuanto nos ha sucedido sin haberlo pasado por el proceso de la reflexión, aquello que hemos aprendido lo dejamos madurar en nuestro corazón, mente y espíritu, así añadimos elementos que fortalecen y transforman nuestras experiencias de vida. Compartir es darse a uno mismo, es entregar lo que unos es, *vaciarse*, dejar fluir el agua del interior, hacer espacio para que más cosas entren y nos enriquezcan.

“Si compartes tu pan, te gustará más. Si compartes tu felicidad entonces aumentará”

Phil Bosmans

Referencia:

Estrada, Tonatiuh. (2022). *El Valor de Compartir*. Recuperado de:
<https://tonathiestrada.blogspot.com/2012/12/el-valor-de-compartir.html>